

ovo. Muerto Guaynacava, dexó por Ynga á un hijo suyo, llamado Guascara; é de la tierra de Quito dexó por señor á otro su hijo, llamado Atabaliba: el Guascara, despues que fué Ynga, envió á decir al Atabaliba, su hermano, con un su capitán, que le obedesciese é tuviese la tierra por él. Atabaliba le respondió que no quería, porque aquella tierra le avia dexado su padre. Aquel capitán envió á decir al Ynga esta respuesta, é que le enviase dos mill orejones, quel prenderia á Atabaliba, porque hallaba buena voluntad en los caciques de Tomepumba, ques una provincia á la entrada de Quito, donde estaba una hermosa cibdad ribera de tres rios. Y cómo el Ynga envió los dos mill orejones, sabiéndolo Atabaliba, fué sobre aquel capitán, é ovieron batalla sobre las puentes de Tomebamba ó Tomepumba, é fué vencido é presso Atabaliba: é una noche horadó con una barreta de cobre una torre é huyóse á Quito, é hizo entender á su gente que se avia convertido en culebra é se avia salido de la torre, do estaba presso, por un agujero é revolvió con grande ejército sobre los orejones, é los venció é metió á cuchillo sesenta mill hombres en Tomebamba vel Tomepumba; é desde allí vino ganando é sojuzgando toda la tierra de los que le eran rebeldes, á fuego é á sangre; é á los que le obedescian, dábales lo que tomaba de los otros.

Desque tuvo juntado grandissimo ejército, híçose llamar Ynga, é despues que pasó de Caxamalca envió sus capitanes al Cuzco contra Guascara Ynga, su hermano, el qual salió contra ellos é ovieron batalla; é viendo los de Atabaliba que les yba mal é llevaban lo peor, movieron treguas, diciendo que Atabaliba no venia sino para que el Ynga le confirmasse la tierra de Quito, pues se la avia dexado su padre. É para dar órden en esto que se fuessen á la cibdad del Cuzco, é quel

Ynga híçiesse juntar todos los capitanes é señores que consigo tenia, é se diesse asiento en la concordia; é assi se juntaron para este efecto el Ynga é los demás. Pero salió el negocio de otra manera, porque despues de juntos, acordaron de hacer primero una borrachera (porque sin ella nunca consultan nada), y el dia de la borrachera, los capitanes de Atabaliba mandaron secretamente á su gente que no se emborrachassen; é desque vieron que estaban los otros borrachos, dieron en ellos é prendieron al Ynga, é descabeçaron á los otros sus capitanes, é quedó por señor Atabaliba. En este tiempo llegó el gobernador Francisco Piçarro á Caxamalca, é fué Atabaliba sobre él, pensando tomarle allí á manos, y el gobernador lo prendió é mató despues, como la historia lo ha contado, é se ovieron tan grandes tressoros como es dicho. Y tuvieron despues los españoles mucho trabajo é guerra en recobrar las tierras de los indios de Quito, que la tenían ocupada; é al fin los que quedaron se fueron la vuelta de Quito con un capitán llamado Quizquiz, con el qual el mariscal don Diego de Almagro ovo dos ó tres recuentros, é al cabo los mesmos indios suyos le mataron, por no andar perdidos trás él.

Quando la prission de Atabaliba, huyó un capitán suyo de Caxamalca, ó de su real de Atabaliba, con cinco ó seys mill hombres, é alçóse con la tierra de Quito, é traia unos hijos de Atabaliba que allá estaban; é Atabaliba, estando presso, envió por ellos á un hermano suyo, y este, no queriéndoselos dar lo mató, é le hizo sacar todos los huesos por cierta parte, quedando el cuero entero, é lo hizo atabal; de tal manera que la una parte del atabal eran las espaldas, é la otra parte era la barriga; é curada la cabeça é piés é manos, estaba entero como peñado, fecho atabal ó atambor. Esto hizo por asegurar su tirania é por poner temor

á otros, á quien amenaçaba que no le seyendo obedientes, serian assi convertidos en semejantes atambores. Y son tan celosos en esto, por su poca fidelidad, que los capitanes de Atabaliba, quando prendieron á Guascara Ynga en el Cuzco, le mataron quantos hijos tenia chicos é grandes, é abrieron á todas sus mugeres para ver si estaban preñadas, porque no quedasse subçesor del dicho Guascara.

Contado ha la historia cómo el gobernador Francisco Piçarro, despues que mandó matar al Atabaliba, hizo Ynga é señor en su lugar á otro. Este, desque se vido señor, pensó cómo podria libertar sus tierras con muerte de los chripstianos todos; é desque vido quel mariscal era partido la vuelta del estrecho desde el Cuzco (como la historia contará adelante), é que quedaba poca gente en la tierra, mandó que todas las provincias híçiesen armas é sembrassen mucho para la gente de guerra, é puso guarniciones entre Lima y el Cuzco, que son quasi-cient leguas; é mataban quantas gentes é mensajeros yban ó venian, que ni los españoles del Cuzco sabian de los de Lima, ni los de Lima de los del Cuzco. É mató en veçes quinientos hombres ó más, é tomóles mucho despojo é caballos y esclavos é algunos españoles á prission; é puso real sobre el Cuzco, é tuvo allí çercado al capitán Hernando Piçarro é los españoles; pero del alçamiento deste Ynga muchos culpan al Hernando Piçarro, por los malos tractamientos que al Ynga le hizo, como se dirá adelante.

El gobernador, pensando que açertaba, hizo señor á otro hermano suyo, y envió con cierta gente de españoles á socorrer al Cuzco; é llegando çerca de la mitad del camino, vino gente de guerra sobre aquellos españoles é matáronlos, y este que avian fecho nuevo señor, alçóse tambien.

Como el Ynga avia tomado quantas car-

tas y escrituras yban de Lima, dixo á ciertos españoles que tenia pressos que las queria quemar, é uno dellos le dixo: «No las quemes: que yo te diré cómo des mucho mayor enojo con ellas á los del Cuzco». Y el Ynga creyólo, y el español le dixo: «Rásgalas hasta la mitad, y enviáselas que las vean los chripstianos rasgadas, ques muy grand injuria para ellos». Y el Ynga híçolo assi, y enviolas al Cuzco; é por ellas supo Hernando Piçarro cómo avian muerto los indios todos los socorros quel gobernador avia enviado, y entre aquellas escrituras fué el jubileo é lo ganaron los çercados en el Cuzco. Todo lo demás que aquí se podria decir desto es para adelante, y en su lugar se dirá, porque la pepitoria ó composta proçeda é tenga su definición conviniente.

La gente de la sierra de aquella gobernacion andan vestidos de camisetas de lana é de algodón, como se ha dicho, é traen bragas ó paños menores, y en las cabeças unas hondas revueltas: las mugeres unas camisas sin mangas, é los estómagos faxados con unas como çinchas de caballo, con muchas vueltas é unas mantellinas, é la cabeça de fuera; é aquellas mantellinas assidas con alfileres luegos de cobre é de oro é de plata, segund el ser ó posibilidad de cada una.

Quando camina la gente de guerra, es en esquadrones, é cada uno de los milites lleva sus armas: é llevan suanguardia é retroguarda, é la gente servil é de cargas enmedio.

En toda aquella tierra hay officiales plateros, carpinteros, albañiles, pintores que viven por ello: la lana hilan hombres é no mugeres, porque hay officiales de hilar.

En todos los rios hay salçes, como en Castilla: minas de plata muchas por las sierras: veneros de tierra de todas colores, y en espeçial amarillo, verde, colorado, açul muy fino: lo verde es hierba,

é las otras colores que dicho, son de tierra. Hay algodón, que su misma color natural es de su nacimiento encarnado, é leonado otro, é de lo blanco assimesmo, é mucho.

Un castigo cruel se usa entre aquella gente, y es una nueva manera de tormento é lision: la qual yo no he leydo ni oydo hasta agora otra mayor ni su semejante, quedando vivo é ciego el que padesce; y es que toman un carrizo tan luengo como palmo é medio, é todo hueco, é pónenselo al delinquente sobre el ojo, é dánle con la palma tan resçio de la otra parte, que le hacen saltar los ojos, é viene incontinente á dar en la mano por el camino adelante, é assi le sacan los ojos. Á los adúlteros que duermen con muger casada, mátanles por ello é es ley usada.

El Ynga traia en su córte todos los primogénitos de los señores, y el que no tenia hijo, andaba él en persona; é todos los caçiques é gente de cada provincia que andaba en su córte, vestian trage de su tierra cada uno.

Traen una hierba, que la hoja della es menuda como la murta ó arraihan, quando andan en la guerra é fuera della, que con los polvos desta hierba se pueden sostener dos dias sin comer é sin beber, con solamente traerlos en la boca: á esta hierba llaman *coca*, é tiénenla en mucha estimacion é criánla con mucho regalo, y es como digo á manera de murta la hoja, algo mayor.

El Ynga anda continuamente en-andas guarnesçidas de oro é plata, é aquestas traen caçiques sobre sus hombros, porque villanos ni gente baxa no se admite á tan prehemimente cosa ó tan honrosa, ni las pueden ni osan tocar, sino solamente los caçiques é capitanes ó otros señores que andan en su córte. Otros, pero raros é por muy grand merçed, pueden traer andas en su córte é assentarse en duhos

con liçencia é título dado para esto por el Ynga; é assi los tales traen un page cada uno con su duho, é todos los demás, aunque sean principales, se assientan en el suelo.

Una fructa hay en aquella tierra, por donde anduvo el mariscal don Diego de Almagro, de la otra parte del Cuzco, que la produce de sí mesma la tierra; é son como ajas, redondos é tan gruesos como el puño, é llámanlos *pipas*, é quieren paresçer turmas de tierra.

En la tierra del Collao y en la de Topisa es tierra llana é rasa en muchas partes, é los indios traen camisetas é bragas, é algunos traen unos bonetes de lana, á manera de turcos.

Hay algunos pueblos en la tierra del Collao, que traen sobre las orejas unas pelotas de algodón, tan grandes como una bola, ó mayores quel puño çerrado, é redondas: esto los hombres, porque las mugeres es su trage como las del Cuzco.

Porque se ha dicho que en aquella tierra de los llanos no tienen casas, entiéndese donde no llueve, que en las sierras muy hremosas casas tienen, cubiertas con esparto, que es la mejor manera del mundo para cobrir, digo para de hierba, porque nunca se pudre. La varaçon que echan en la sierra á las casas, son unas varas muy derechos que crian é siembran para este efetto (como en Vizcaya los fresnos para astas de lanças); é aunque se diga essa generalidad de sierra, no se ha de entender que todo de tierra áspera, porque en ella hay muy buenos llanos é valles.

Las balsas que usan en aquellas partes en lugar de navios, desde el rio de la Chira hácia la parte austral, son de juncos.

La gente de la sierra comen muchas veces la carne cruda; especialmente quando se hallan en parte donde no pueden aver fuego, no se dan mucho por él: é tambien la comen muchas veces cruda en los lla-

nos en la costa de la mar. Y el pescado lo comen assimesmo crudo muchas veces.

En toda la tierra, desde que passan de la línea equinoçial hácia el Sur, hay grandes salinas artificiales é naturales, porque hay salinas en algunas partes que turan una legua, que toda la tierra é las piedras sal.

Desde que passan de Puerto Viejo adelante al Sur, no comen pan en toda la tierra, sino mahiz coçido ó pescado.

No serán desconvinientes de nuestra pepitoria é diversidad de cosas las que agora se dirán, é aunque á los que leen les parezca que se desordena la historia, mudarán propóssito considerado el género é diferencias de la composta é título deste capítulo. Y quiero mezclar aqui las opiniones de algunos pilotos en la distancia é alturas é grados de aquellas tierras y en otras particularidades, que mirada é investigada é advertida cada una por sí, no son de desechar, pues todo es aviendo respecto á informar de la verdad en todas y en cada una cosa destas, de que se hace memoria, é aun algunas dellas muy neçessarias de saberse; porque dicen los pilotos (que en aquellas partes han andado) que hasta este tiempo la postrera tierra descubierta en la costa austral de la mar del Sur (en la gobernacion de Francisco Piçarro), se llama *Chincha*, é que corriendo del cabo de Finisterræ por el Sueste darán en las islas de la Trinidad, que están tres leguas adelante de la dicha Chincha, é más acá (la vuelta hácia Panamá) septenta leguas está la dicha punta de Finisterræ, é desde aquella punta hácia Chincha, doce leguas, están las salinas. De la punta de Finisterræ hasta el pueblo de Consolacion, hay catorçe leguas, é siete leguas mas acá (digo hácia Panamá), está la fortaleza que llaman *Palmonga*, que de un señor que terná hasta veynte mill vassallos.

Pachacamá está delante de Finisterræ

doçe leguas: este pueblo, con dos villas á él anexas, ternán veynte mill hombres.

Delante de Pachacamá, hácia Chíncha diez leguas, está la fortaleza de Guarcoque, dentro del agua de la mar, á par de una villeta de pocos veçinos en su jurisdiccion.

Desde la fortaleza de Palmonga hasta la Sierra Morena, que está más acá, hay ciento é treynta leguas, pocas más ó menos, y en la mitad del camino está Puerto Bermejo, donde hay un pueblo; pero ochenta leguas de la fortaleza de Palmonga, hácia Puerto Bermejo, hay un rio grande, que no sale á la mar sino muy poca agua dél, porque lo demás se pierde por la tierra de otro grand señor de quarenta mill indios ó más. É aqueste rio se llama *Guayas*, é la tierra por donde passa la llaman *Sanoa*: é yendo de allí hácia la Sierra Morena, treynta leguas antes de llegar á ella, está un buen puerto que se llama *Guanampe*, é los chripstianos le llaman puerto de *Torres*, porque paresçe á un puerto de las Asturias de Oviedo, que se llama *Torres*. Á la Sierra Morena la llamaron assi por dos efettos: el uno en memoria de la Sierra Morena de España, que está yendo de Toledo al Andalucía, y el otro porque está negra de continuo; é llega hasta la mar y entra muchas leguas en la tierra: es muy alta, y en muchas partes della está nevada. Y desde la dicha Sierra hasta Chincha van las dichas sierras, que turan dosçientas leguas, muy altas é ásperas é muy dobladas; y entre esta sierra é la mar quedan unos llanos arenales de anchura de doce ó quinze leguas, pocas mas ó menos, hasta la mar. En todo el dicho espacio de las dosçientas leguas ya dichas é aquestos llanos, es la tierra donde se ha dicho que nunca llueve; pero todos están poblados é llenos de gente, é riégase todo de muchos rios que baxan de las sierras, con